

México e Israel: apuntes para una relación fortalecida

Mexico and Israel: Towards a Stronger Relationship

Federico Salas Lotfe

Secretaría de Relaciones Exteriores

fsalas@sre.gob.mx

Javier Basulto Poot

Secretaría de Relaciones Exteriores

jbasulto@sre.gob.mx



Resumen:

En este artículo se presentan sugerencias prácticas sobre formas de incentivar los lazos entre México e Israel, país que constituye uno de los principales socios de México en Medio Oriente. En lo político, a través de un uso cabal de los mecanismos de diálogo existentes. En lo económico, mediante la promoción de mayores contactos empresariales. En cooperación, a través de la priorización de ciertos sectores que resultarán críticos para ambas naciones en el futuro.



Abstract:

This article presents some practical suggestions on how to bolster the relationship between Mexico and Israel, which is currently one of the main partners of Mexico in the Middle East. At the political level, by taking full advantage of the existing dialogue mechanisms. In the economic field, by promoting further contacts between relevant economic actors. In the sphere of cooperation, by focusing on certain sectors which could prove critical for both nations in the future.



Palabras clave:

Israel, México, diálogo, tratados, comercio, inversión, cooperación, energía, seguridad alimentaria, investigación médica, patrimonio, seguridad.



Key Words:

Israel, Mexico, dialogue, agreements, trade, investment, cooperation, energy, food security, medical research, cultural heritage, security.

México e Israel: apuntes para una relación fortalecida

Federico Salas Lotfe y Javier Basulto Poot

Desde el establecimiento de contactos diplomáticos formales, el 1 de julio de 1952, México e Israel han podido consolidar todos los ámbitos de acción en su relación bilateral. En los últimos sesenta años, ambos Estados han podido construir una estructura sólida de entendimiento, impulsada por visitas de alto nivel; la constitución de un Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Mutuo; el incremento en los intercambios económicos, y progresos sustantivos en el plano de la cooperación, incluyendo los sectores académico y cultural.

En 2013, Israel se colocó como el segundo socio comercial de México en Medio Oriente,¹ además de haber realizado inversiones importantes en nuestro país en la década más reciente, y del hecho de ser el único país en todo Oriente Próximo con el cual México ha firmado un Tratado de Libre Comercio.

El peso y la influencia de México también se reflejan en la intención declarada de las autoridades israelíes de acercarse a nuestro país, tal y como quedó patente en la visita de Estado realizada a México por el pre-

¹ En 2010 y 2012, Israel fue el socio comercial más importante de México en la zona según datos de la Secretaría de Economía con información del Banco de México. Véase Secretaría de Economía, “Información estadística y arancelaria”, en <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/comercio-exterior/informacion-estadistica-y-arancelaria> (fecha de consulta: 27 de enero de 2015).

sidente de Israel, Shimon Peres (27-28 de noviembre de 2013) y la participación de Israel como país invitado en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (30 de noviembre-8 de diciembre de 2013).

Esta comunión de voluntades coincide con amplias posibilidades de avance y ramificaciones hacia nuevos capítulos de colaboración puesto que, a pesar de contar en la actualidad con un buen nivel de diálogo, las potencialidades que ofrecen ambas partes son aún considerables.

Estas líneas pretenden, precisamente, recoger algunas propuestas de campos de trabajo que podrían asumir un papel determinante en los contactos entre México e Israel en el mediano plazo. De igual modo, se presentan sugerencias —producto del trabajo diario que se realiza en la Embajada de México en Israel— sobre estrategias que serían de utilidad para alcanzar cotas más altas en nuestros lazos políticos, económicos y de cooperación.

Resulta necesario subrayar, no obstante, que los temas que serán objeto de este trabajo tienen un carácter estrictamente bilateral. Las posiciones de México en torno a asuntos tales como la presencia israelí en Cisjordania, los derechos humanos, los esfuerzos de desarme o las negociaciones de paz en Medio Oriente han sido (y continúan siendo) transmitidas de forma muy clara por nuestro país, y guardan congruencia con las decisiones adoptadas sobre esos mismos puntos de discusión en el seno de las organizaciones internacionales.

Cada una de esas cuestiones merece, por sí misma, ser examinada de modo muy amplio y profundo, lo cual iría más allá de los propósitos de este ejercicio. Por ello, no se incluirán dentro de las materias que se abordarán en los siguientes párrafos.

Dicho lo anterior, nos proponemos iniciar nuestra revisión con un breve diagnóstico del estado actual de los nexos entre México e Israel. Posteriormente, se mencionarán algunas propuestas sobre acciones y campos de trabajo que podrían ser explorados para fortalecer nuestros contactos político, económico y de cooperación. Finalmente, se sugerirán estrategias generales que garanticen la viabilidad de futuros programas de trabajo conjunto y la obtención de resultados en esos posibles proyectos.

Una asociación de facetas múltiples

Como ya se ha señalado líneas más arriba, desde la formalización de contactos diplomáticos en 1952, los lazos bilaterales se han estrechado de forma muy significativa. Para México, Israel constituye en la actualidad uno de los actores principales en una zona geográfica cuyos acontecimientos son de gran impacto a nivel global y que tienen también repercusión en el quehacer diplomático de nuestro país.

Asimismo, los avances tecnológicos y económicos que Israel ha conseguido en las últimas décadas resultan muy atractivos para México, especialmente en nuestra búsqueda constante de nuevas tecnologías de punta, así como para diversificar nuestro comercio y nuestras fuentes de inversión extranjera.

Israel, por su parte, ve en México un socio latinoamericano relevante e influyente en el ámbito político. Ello, además de que el mercado mexicano resulta prometedor para las empresas israelíes, tanto por la solidez de nuestra economía como por ser una puerta de acceso a numerosos países con los cuales mantenemos acuerdos de libre comercio.

No es de extrañar, por lo tanto, que el deseo de acercamiento entre las dos naciones se haya reflejado en visitas de muy alto nivel, incluyendo la que realizó a Israel el presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León (2000), y las efectuadas a territorio mexicano por los presidentes de Israel, Moshé Katsav (2002) y Shimon Peres (2013).

Lo anterior, sin olvidar los numerosos encuentros entre los jefes de Estado y de Gobierno de los dos países en el marco de eventos de convocatoria mundial, así como la presencia frecuente en los países respectivos de ministros, gobernadores y otros funcionarios públicos de una y otra parte.

A fin de contar con un esquema institucional de diálogo, el 17 de febrero de 1997 se firmó el Memorándum de Entendimiento que estableció un Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Mutuo. El Mecanismo ha sesionado hasta ahora en cinco ocasiones, de modo alternado, en México, D. F. (febrero de 1999, febrero de 2008 y junio de 2011), y en Jerusalén (marzo de 2001 y octubre de 2009).

En lo que se refiere al ámbito legislativo, en junio de 2013, la Knéset (Asamblea Legislativa de Israel) estableció un Grupo de Amistad Parlamentario con México presidido por el legislador Yonatan Chetboun.

La Cámara de Diputados del congreso mexicano, a su vez, constituyó el 16 de agosto de 2013 un Grupo de Amistad con Israel dentro de las actividades de la 62 Legislatura. Ese grupo, encabezado por la diputada Ana Isabel Allende Cano, efectuó una exitosa visita de trabajo a Israel del 9 al 17 de junio de 2014, oportunidad en la cual se afianzaron los contactos parlamentarios de forma relevante.

En lo que refiere al capítulo económico, México e Israel suscribieron un Tratado de Libre Comercio el 10 de abril de 2000. A partir de la entrada en vigor de ese instrumento (el 1 julio del mismo año), los intercambios entre ambos países se han incrementado en más de doscientos por ciento. De este modo, y tal como se desprende de los datos contenidos en el cuadro siguiente, el comercio bilateral pasó de un total de 351 millones de dólares (MDD) en 2000 a casi 728 MDD en 2013.

Balanza comercial de México con Israel (Valores en miles de dólares)				
Año	Exportaciones	Importaciones	Comercio total	Balanza comercial para México
2000	54 638	296 539	351 177	-241 901
2001	39 416	257 705	297 121	-218 289
2002	55 628	250 105	305 733	-194 477
2003	61 367	313 452	374 819	-252 085
2004	61 550	402 117	463 667	-340 567
2005	87 279	370 655	457 934	-283 376
2006	90 621	428 895	519 516	-338 274
2007	129 542	441 097	570 639	-311 555
2008	221 855	523 524	745 379	-301 669
2009	85 644	415 886	501 530	-330 242
2010	88 801	510 169	598 970	-421 368
2011	115 864	541 739	657 603	-425 875
2012	115 725	735 927	851 652	-620 202
2013	111 927	615 829	727 756	-503 902
2014	92 674	425 147	517 821	-332 473

Nota: Las estadísticas están sujetas a cambio, en particular las más recientes. Las cifras de 2014 corresponden sólo al periodo enero-agosto.

Fuente: Secretaría de Economía con datos del Banco de México. Véase http://187.191.71.239/sic_php/pages/estadisticas/mexicojun2011/K5bc_e.html.

La balanza ha sido tradicionalmente negativa para México, ya que compramos más a Israel de lo que le vendemos. No obstante lo anterior, dependiendo del año de registro, Israel ocupa el primer o segundo lugar como socio comercial de México en Medio Oriente.

En lo que toca a inversiones, Israel se ha posicionado en la década más reciente como el primer socio inversionista en México de la zona del Levante Mediterráneo, siendo que, desde el año 2000 hasta el tercer trimestre de 2014, las cifras de inversión israelí en territorio nacional alcanzaron 111.8 MDD.²

Más de doscientas empresas afincadas en México tienen participación israelí en su capital social, y la gran mayoría de las grandes empresas de Israel se encuentran ya —de alguna forma— en territorio mexicano. Las inversiones de Israel se han dirigido comúnmente a comercio, manufacturas, agricultura y servicios.

Por su parte, dos grandes inversiones con capital mexicano se encuentran en Israel, a saber: una realizada por Altos Hornos de México y otra más por la empresa cementera Readmix. Se sabe también de otras participaciones menores de la iniciativa privada mexicana en Israel, particularmente en áreas como aplicaciones telefónicas, bienes raíces, industria turística.

En el campo de asistencia y promoción de intereses mutuos, se han firmado tratados bilaterales en los ámbitos siguientes: Intercambio Cultural (15/06/1959), Cooperación Técnica (11/07/1966), Aduanas (21/11/1996), Turismo (03/11/2011) y Tecnología del Agua y Administración de Recursos Hídricos (28/11/2013).

En materia cultural, la Embajada de México en Israel pone en marcha anualmente un programa de difusión (autorizado por la Dirección General de Cooperación Educativa y Cultural de la Secretaría de Relaciones Exteriores), por el cual se promueven las diversas facetas sociales y de idiosincrasia mexicanas mediante exposiciones, ciclos de cine, apoyo a creadores y presencia de artesanos mexicanos en ferias especializadas, entre otras actividades.

² Secretaría de Economía, *op. cit.*

A nivel académico, cabe destacar la existencia —desde 1997— de la Cátedra Rosario Castellanos en la Universidad Hebrea de Jerusalén (UHJ), a la que asisten anualmente uno o dos destacados especialistas mexicanos.³

Más aún, el 8 de mayo de 2014 se inauguró oficialmente en Israel una oficina de representación del Instituto Politécnico Nacional (IPN), por medio de la cual el IPN buscará establecer canales de colaboración con diversas instituciones israelíes en programas de investigación y generación de tecnologías.

En lo que se refiere a entrenamiento técnico, ciudadanos mexicanos se benefician de los cursos ofrecidos cada año, de manera unilateral, por la Agencia Israelí para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (Mashav). En 2013, 28 mexicanos acudieron a esos cursos, mientras que en 2014, 11 connacionales viajaron a Israel para participar en seminarios y presentaciones sobre temas diversos, como atención a grupos sociales desvalidos, fortalecimiento sindical, medios de comunicación, seguridad ciudadana, manejo de aguas, salud, asuntos de policía y políticas comunitarias.

A su vez, el gobierno de México ofrece cuatro becas anuales para que nacionales israelíes cursen estudios de posgrado o de especialización en diversas instituciones mexicanas de educación superior.

Por último, no se puede dejar de mencionar el aspecto social en el entramado de los vínculos entre México e Israel. A este respecto, hay una comunidad mexicana que radica permanente o temporalmente en Israel y que se estima en cerca de mil quinientas personas. Por el lado contrario, de acuerdo con el Instituto Nacional de Migración, en 2009 se contabilizaban poco más de mil doscientos ciudadanos israelíes residiendo en nuestro país.

Aunque el número de integrantes de ambos colectivos pudiese parecer modesto, estas comunidades se caracterizan por su gran vitalidad y dinamismo, así como por el apoyo decisivo que conceden a todo proyecto de acercamiento entre los dos países.

³ Las experiencias de parte de este selecto grupo han quedado plasmadas en la obra Vicente Quirarte (coord.), *Encuentros con Israel. Mexicanos de la Cátedra Rosario Castellanos en la Universidad Hebrea de Jerusalén*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Amigos Mexicanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, 2013. El libro fue presentado por la Embajada de México en Israel y la UHJ en marzo de 2014.

En un capítulo muy especial se encuentra la comunidad judío-mexicana que, según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), contaba con aproximadamente sesenta y cuatro mil setecientos integrantes en el año 2010. Este grupo de mexicanos, sumamente activo, emprendedor y comprometido con el desarrollo de nuestro país, ha prestado tradicionalmente un respaldo invaluable al afianzamiento de nuestros lazos con Israel.

Tres ejes de acción a futuro

Las cifras, los datos y los puntos de información mencionados en el apartado anterior reflejan tan sólo una etapa en un proceso de construcción progresiva de nuestra relación en la que, aunque los vínculos actuales entre México e Israel son positivos, las potencialidades de ambos países están lejos de ser aprovechadas cabalmente.

Por lo tanto, resulta vital reforzar y ampliar los tres ejes principales de trabajo, a saber: el político, el económico y el de cooperación. En los siguientes incisos se presentarán algunas sugerencias sobre probables acciones y temas de cooperación que coadyuven a la consolidación de nuestros nexos en los tres ejes indicados.

Acercamiento político

Ante todo, México e Israel se encuentran conscientes de la importancia respectiva de ambas naciones en un contexto regional y mundial en constante transformación, el cual impone con frecuencia encaminarse hacia vías novedosas de concertación política.

En este tenor, el prestigio de México en el panorama internacional se ha reflejado en la intención declarada de las autoridades israelíes de buscar un mayor acercamiento con nuestra nación.

Este deseo expreso condujo igualmente a la solicitud de Israel para obtener la calidad de Estado Observador en la Alianza del Pacífico (conformada por México, Chile, Colombia y Perú), estatus que le fue otorgado en febrero de 2014.

Pese al reconocimiento del peso de ambos Estados en el concierto mundial, los encuentros bilaterales se han caracterizado hasta ahora por una falta de regularidad y un seguimiento pausado de los compromisos adquiridos.

Si bien esas demoras han estado ligadas a los avatares políticos internos de cada país, es posible pensar en medidas muy prácticas que faciliten el diálogo futuro entre las partes y le concedan un ritmo más fluido y provechoso.

Entre esas eventuales acciones estarían:

- Promover, en la medida de lo posible, encuentros bianuales de los jefes de Gobierno en el marco de reuniones de envergadura internacional, como la apertura del Periodo de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, o bien en el Foro Económico Mundial en Davós.
- Fomentar un mayor número de visitas de funcionarios gubernamentales en todos los niveles de gobierno, así como de los miembros de los poderes legislativos, cuyas agendas estén ligadas a temas específicos de promoción de los contactos entre México e Israel.
- Fortalecer el Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Mutuo, enriqueciéndolo con capítulos relativos a colaboración en materias sociales, tales como atención a refugiados, combate al crimen organizado, migración internacional, seguridad ciudadana, salud pública o atención a la juventud. Ello, aparte de las materias de cooperación científica y técnica que se plantearán líneas más abajo.
- Institucionalizar las reuniones bilaterales para tratar asuntos del ámbito jurídico y/o multilateral, las cuales ya se han llevado a cabo en dos ocasiones bajo el esquema Diálogo Legal (México, D. F., 29 de junio de 2011) y Consultas Multilaterales (Jerusalén, 23 de mayo de 2013). Este foro podría ser convocado de forma paralela al Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Mutuo, o bien sesionar como parte integral de los trabajos de esos encuentros.⁴

⁴ En este inciso, se puede mencionar que los diferendos en las posiciones de ambas naciones sobre asuntos multilaterales y regionales —aun cuando no forman parte del análisis de este artículo— son parte central de este tipo de encuentros y también figuran en las agendas de trabajo del Mecanismo. Esto demuestra el grado de madurez,

- Crear un esquema informal para el seguimiento y la evaluación de los acuerdos y compromisos alcanzados durante las visitas de alto nivel y en las sesiones del Mecanismo de Consultas. Ello podría efectuarse sin tener que crear nuevas estructuras institucionales, tan sólo potencializando la comunicación directa entre las áreas técnicas de las respectivas cancillerías.

El robustecimiento del diálogo político debe considerarse como una base indispensable para la adopción de nuevos proyectos en los capítulos económico y de cooperación, ya que estos últimos dependen de un compromiso institucional sólido para poder llegar a buen puerto.

Concertación económica

Al igual que en el aspecto político, México e Israel han sentado bases muy firmes en el terreno económico. Pese a que Israel tiene un mercado limitado (apenas unos ocho millones de clientes potenciales), existen oportunidades muy atractivas para el ingreso de productos mexicanos a ese país.

Aparte de ello, los acelerados progresos tecnológicos israelíes están siendo aprovechados por otras naciones para realizar inversiones de gran cuantía en el ámbito de las nuevas tecnologías, tendencia que podría ser replicada por México.

En este contexto se debe subrayar que Israel ha demostrado en los años más recientes una ascendente fortaleza económica y empresarial, al colocarse como uno de los principales países en el campo de la gestión de compañías.⁵ Ello le ha permitido, por ejemplo, remontar los efectos de

confianza y apertura de la relación entre México e Israel, en la cual se intercambian puntos de vista en temas críticos (como lo sería capacidades nucleares o los vínculos palestino-israelíes), en el clima de franqueza que se espera entre dos países amigos.

⁵ En 2013, Israel ocupó la quinta posición en lo que se refiere a sofisticación empresarial en el Índice de Innovación Global (véase Soumitra Dutta y Bruno Lanvin (eds.), *The Global Innovation Index Report 2013: The Local Dynamics of Innovation*, Ithaca/Fontainebleau/Ginebra, Cornell University/INSEAD/World Intellectual Property Organization, 2014, p. 18); en 2014, alcanzó el primer puesto en “Intensidad en Investigación y Desarrollo” de

la crisis financiera que ha castigado a la Unión Europea desde 2008, pese a que ese bloque constituye su principal socio comercial.

Por todo lo anterior, resulta oportuno aprovechar las ventajas que ofrecería una mayor participación mexicana en los cuadros de comercio e innovación en Israel. Para ello, por supuesto, se deberá contar con la concurrencia de los correspondientes ministerios de economía, ProMéxico, el Instituto Israelí de Exportación e Importación, la Cámara de Comercio México-Israel en México, D. F., y el capítulo para México de la Cámara de Comercio Israel-América Latina, en Tel Aviv. El apoyo de todas esas instituciones resultará medular para concretar diversas propuestas de impulso comercial y de inversión, las cuales incluirían:

- El estudio de posibles ampliaciones o modificaciones al Tratado de Libre Comercio México-Israel, con la inclusión eventual de disposiciones sobre inversión y servicios. Las convocatorias a la Comisión de Libre Comercio entre México e Israel (órgano contemplado dentro del Tratado) constituirían el marco idóneo para realizar esta revisión, siempre y cuando se cuente con la anuencia de las autoridades respectivas.
- La institucionalización de los contactos entre los empresarios de ambos países, por medio de encuentros organizados con una periodicidad establecida previamente. La factibilidad de esta propuesta quedó demostrada mediante la presencia de cerca de ochenta hombres de negocios israelíes que acudieron a México junto con el presidente de Israel, Shimon

The Global Innovation Index de Bloomberg (véase Wei Lu y Marcus Chan, "In Global Innovation Race, Taiwan Is Tops in Patents, Israel Leads in R&D", en Bloomberg, 23 de enero de 2014, en <http://www.bloomberg.com/news/2014-01-22/in-global-innovation-race-taiwan-is-tops-in-patents-israel-leads-in-r-d.html> [fecha de consulta: 28 de enero de 2015]); de igual modo, Tel Aviv fue considerado como el segundo "Ecosistema apto para inicio de empresas" por el "Startup Ecosystem Index" publicado a fines de 2012 por Startup Genome, sólo por detrás del Silicon Valley en los Estados Unidos (véase Rip Empson, "Startup Genome Ranks The World's Top Startup Ecosystems: Silicon Valley, Tel Aviv & L.A. Lead The Way", en TechCrunch, 2 de noviembre de 2012, en <http://techcrunch.com/2012/11/20/startup-genome-ranks-the-worlds-top-startup-ecosystems-silicon-valley-tel-aviv-l-a-lead-the-way/> [fecha de consulta: 28 de enero de 2015]).

Peres, para participar en un exitoso foro empresarial binacional en noviembre de 2013.

- La presentación de proyectos de instrumentos jurídicos que faciliten el transporte de mercancías, los flujos de personas y el establecimiento de negocios, como lo serían nuevos acuerdos bilaterales sobre servicios aéreos, transporte marítimo y de promoción y protección recíproca de inversiones.
- La comercialización de productos mexicanos que resulten atractivos para los clientes israelíes y que estén relacionados con la imagen que México proyecta en el exterior. En este punto se podría pensar en expandir la presencia en Israel del chocolate artesanal, bebidas regionales como el mezcal o el sotol (ambas con denominación de origen), ropa típica mexicana y/o productos alimenticios enlatados o al alto vacío. El ingreso exitoso a Israel de productos mexicanos queda ejemplificado por la popularidad actual de los artículos elaborados por la empresa Jumex, tras su acceso al mercado israelí.
- La eventual suscripción de acuerdos privados entre compañías e instituciones académicas que permitan que los estudiantes de comercio o negocios internacionales realicen estancias prácticas, de corta duración, en firmas de ambos países. Esto serviría para que los futuros profesionistas conozcan de primera mano la cultura empresarial correspondiente, lo cual resultaría esencial tanto para posteriores proyectos de inversión como para el lanzamiento de iniciativas de negocios conjuntos (*joint-ventures*).

Nuevas avenidas de cooperación

El capítulo de cooperación conforma, posiblemente, el ámbito más prometedor de nuestros contactos bilaterales, ya que posee una naturaleza prácticamente ilimitada.

De este modo, los ramales hacia los cuales se pueden extender los esquemas de cooperación horizontal (técnica y científica) y los intercambios académicos son innumerables, en virtud de la demanda de nuevas soluciones tecnológicas y de investigación en los dos países. Aun así, será

imperioso evitar caer en una multiplicidad de proyectos y programas que consuman innecesariamente tiempo y/o recursos, sin que se garanticen resultados provechosos para las entidades participantes.

En ese sentido, las avenidas de cooperación entre México e Israel deberían focalizarse principalmente en algunos de los desafíos prioritarios que ambos países enfrentarán en un horizonte medio, como:

- El fomento al desarrollo de *fuentes de energías alternativas y renovables*, especialmente ante la escasez y el encarecimiento de los hidrocarburos. En esta cuestión, existen algunos avances en las respectivas naciones, como lo son el establecimiento de la Central Fotovoltaica Aura Solar 1 en Baja California Sur (inaugurada en marzo de 2013), y el proyecto Ashalim, para el cual se está construyendo una gran estación solar en el Desierto del Negev en Israel.

Sin embargo, la explotación de fuentes alternativas de energía continúa siendo onerosa e insuficiente en comparación con el uso convencional de hidrocarburos. Por ello, éste es un campo que ameritaría esfuerzos de investigación y desarrollo conjuntos, dada la existencia de ciertas condiciones similares (aunque a diferente escala) entre los dos países, como: áreas desérticas con elevada captación de luz solar; frentes marítimos para la producción de energía cinética; zonas adecuadas para el fomento del uso de la energía eólica, y el deseo de canalizar el manejo de residuos que puedan producir energía por biogás y biomasa.

Ya está presente cierto empeño en trabajar en este sector, por lo menos entre la iniciativa privada,⁶ pero los proyectos conjuntos con fomento oficial jugarían un papel relevante en ampliar la demanda y conducir a un uso mejorado de esas fuentes de energía con beneficios mutuos.

- El *empleo eficaz del agua*, ya que tanto México como Israel tienen recursos exiguos del líquido. En esta materia, pese a encontrarse geográficamente en una región hidrológica muy pobre, Israel ha logrado

⁶ Por ejemplo, en diciembre de 2010, la empresa israelí S.D.E. Wave Energy anunció su participación con nacionales mexicanos para la construcción de plantas de energía cinética en nuestro país.

desarrollar tecnologías avanzadas de administración, desalinización y reutilización de agua.

Los proyectos de cooperación que se emprenderían de manera conjunta serían, entonces, aquellos adaptables a las condiciones mexicanas, como los nuevos medios de reciclaje de agua residual o la limpieza de acuíferos.

Ya se están levantando algunos fundamentos para este tipo de colaboración, como indica la suscripción, en noviembre de 2013, de un Acuerdo de Cooperación en Materia de Tecnología del Agua y Recursos Hidráulicos, así como de un Convenio de Asistencia Técnica entre la Comisión Nacional del Agua (Conagua) y la Compañía Israelí de Agua (Mekorot).

De igual modo, las autoridades del IPN han manifestado su deseo de explorar ese ámbito, especialmente en materia de medición y saneamiento de aguas.

- La *producción de alimentos y la seguridad alimentaria* serán dos cuestiones críticas en los años próximos tanto en México como en Israel, en virtud del impacto que están teniendo el crecimiento poblacional, los procesos de desertificación y las consecuencias del cambio climático, que afectan tanto la producción como la calidad de los comestibles.

A este respecto, Israel ha desarrollado una serie de técnicas de agricultura y de control de agua que han sido aprovechadas en cierta medida por México, especialmente en lo que se refiere a sistemas de riego e invernaderos.

Con este entendimiento básico, la cooperación bilateral en este ramo podría enfocarse en el impulso a tecnologías para elevar la calidad, la cantidad y el contenido nutritivo de los alimentos, aparte de dirigir los esfuerzos hacia productos que puedan ser susceptibles de exportación entre ambos países. En este apartado, tendrían un papel crítico las prioridades que perfilen las autoridades de agricultura y sanitarias de las dos naciones.

- La *investigación médica y en atención de la salud*, particularmente ante la aparición inédita de pandemias (cólera, H1N1, ébola, VIH, H10N8, chinkunguya) que pueden afligir no sólo a las poblaciones de México e Israel, sino a los países vecinos de sus respectivas zonas geográficas.

El trabajo conjunto mexicano-israelí en estas materias podría dirigirse a los padecimientos de origen tropical, así como a políticas preventivas de protección y de cobertura de salud mediante el empleo de herramientas de alta tecnología (e-salud).

De manera adicional, se debe recordar que la industria farmacéutica israelí ha registrado adelantos considerables en biotecnología, lo que representa un aliciente hacia una mayor participación de actores mexicanos en ese ramo industrial.

- La *conservación del patrimonio histórico y cultural* es un reto primordial tanto para México como para Israel, ya que ambos mantienen un acervo monumental altamente sensible a la contaminación ambiental, al uso irregular de suelos y a desastres naturales.

México mantiene una excelente reputación internacional en la salvaguarda de su patrimonio.⁷ La colaboración en esta área de conocimientos podría, por lo tanto, basarse en la generación de nuevas técnicas de protección, conservación, restauración, salvamento e intervención de documentos, objetos de arte y propiedades.

Uno de los proyectos puntales —y que podría servir de antecedente para futuros programas similares— ha sido la participación desde 2010 de un equipo de especialistas mexicanos en el Proyecto Arqueológico Magdala en territorio israelí, producto de la colaboración entre la Autoridad de Antigüedades de Israel, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Anáhuac.

La Autoridad de Antigüedades de Israel, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes serían las entidades encargadas del impulso de esquemas de trabajo bilateral en este extenso campo, donde México tiene mucho que aportar.

⁷ El 20 de enero de 2014, se dio a conocer que un panel de expertos en patrimonio mundial colocó a la zona arqueológica de Monte Albán, Oaxaca, en el primer lugar en la lista de la UNESCO, en la categoría del mejor plan de manejo del planeta, por encima de otros 960 sitios. Ello, aparte del proyecto en curso sobre el establecimiento de un Centro Regional del Patrimonio Mundial de esa misma organización en Zacatecas.

- Como una última propuesta, se podría apuntar la factibilidad de reforzar la cooperación en materia de *seguridad*, ante los retos que tanto México como Israel enfrentarán en ese campo en los años por venir y que no son, necesariamente, de índole militar.

Este dominio ya ha sido objeto de acercamientos (especialmente entre las agencias encargadas de la seguridad), como lo demuestra el seminario binacional organizado en México, D. F., los días 21 y 22 de mayo de 2012. Aun así, persisten amplias oportunidades para establecer canales más firmes de colaboración en cuestiones como ciberseguridad, protección civil, previsión de desastres o combate al crimen organizado. Un primer avance lo constituiría la suscripción de acuerdos específicos en sectores como el de intercambio de información, seguridad ambiental, capacitación de la sociedad civil en situación de contingencias o crisis humanitarias.

Las oportunidades de cooperación entre México e Israel no quedarían confinadas a los intercambios bilaterales, puesto que también podrían extenderse, de mutuo acuerdo, hacia acciones de carácter triangular ya sea hacia América Central, el Caribe u otros países en Medio Oriente. Esto ha sido realizado en el pasado por México con Japón, España y Alemania,⁸ en programas dirigidos a temas como el fortalecimiento institucional, la formación de recursos humanos, la gestión ambiental o la protección civil, que, coincidentemente, son temas que también gestiona el Mashav en Israel.

La necesidad de relanzar la cooperación bilateral ha sido identificada también por el Consejo Nacional para la Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Centro Industrial Israelí para la Investigación y Desarrollo (MATIMOP, por sus siglas en hebreo), que han subrayado la conveniencia de actualizar el marco jurídico existente, pues los instrumentos vigentes que dan sustento a los intercambios datan de 1959 y 1966.

⁸ Dirección General de Cooperación Técnica y Científica-SRE, *Informe México de Cooperación Internacional 2010*, enero de 2011, pp. 4-5, disponible en <http://amexcid.gob.mx/images/stories/dgctc/pdf/InformeDGCTC-anual-2010.pdf> (fecha de consulta: 28 de enero de 2015).

Para ello, se ha propuesto la negociación de un nuevo acuerdo de cooperación técnica, científica y tecnológica que, de concretarse, sentará las bases de una colaboración renovada, con lineamientos sobre condiciones de participación y financiamiento que sean adecuados a las circunstancias presentes.

Como último punto de este apartado, es imperativo citar las oportunidades que se están generando para elevar los intercambios académicos. En este contexto, un nutrido grupo de rectores y altos funcionarios académicos mexicanos (provenientes de 19 instituciones de educación superior) realizaron una visita de trabajo a Israel en marzo de 2013, en el marco de la cual se sentaron las bases para una comunicación directa más fluida entre la academia de ambos países.

Además, el 27 de noviembre de 2013, se adoptó un nuevo Programa de Cooperación Educativa, Científica, Cultural, en Juventud y Deporte, que guiará los intercambios en esos temas hasta 2016.

Por todo lo anterior, sería recomendable aprovechar las sinergias creadas para promover la movilidad de expertos y de estudiantes, que podrían tener una incidencia en eventuales iniciativas de colaboración educativa, así como en materias de investigación técnica.

Consideraciones finales

La trascendencia de estrechar la relación bilateral entre México e Israel, así como de emplear de forma más completa las oportunidades que presentan ambas naciones, ha sido una constante en las reuniones de alto nivel (políticas, económicas y académicas) que se han registrado en los años más recientes entre México e Israel.

Las tareas de promoción, difusión y apoyo que ha puesto en marcha la Embajada de México en Israel, por lo menos en los años más cercanos, han evidenciado la disposición de ambas sociedades para lanzar iniciativas conjuntas.

Con base en las experiencias del trabajo diario de la Embajada, se puede señalar que las diversas sugerencias de campos y temas de acción que se mencionan en este artículo podrían potenciarse mediante la adopción de algunas estrategias generales, que comprenderían:

- Redoblar la voluntad política de acercamiento entre las dos naciones y facilitar los medios humanos, técnicos y financieros que son esenciales para la activación de programas y proyectos. El aspecto presupuestal, en particular, resulta crítico para la puesta en marcha de cualquier tipo de colaboración de índole técnica, científica o tecnológica.
- Favorecer una estrategia de colaboración tripartita en los proyectos prioritarios entre México e Israel, con la inclusión de las instituciones gubernamentales pertinentes, la academia y la iniciativa privada. De esta forma se aseguraría el apoyo institucional indispensable para cualquier programa, la adecuación del proyecto a los requerimientos reales del país y la aplicación de sus resultados para el beneficio económico de las partes.⁹
- La adopción —posiblemente como parte de las sesiones del Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Mutuo— de un programa de seguimiento de compromisos. Esta idea debería comportar periodos definidos para la instrumentación y el cumplimiento de las decisiones adoptadas y, como se ha comentado previamente, podría estar acompañada de un esquema informal de aplicación y seguimiento para ser ejecutado por las cancillerías de México e Israel.

En lo que se refiere exclusivamente a México, el afianzamiento de los lazos con Israel no debería contemplarse como un conjunto de acciones aisladas dirigidas a un único país.

Más bien, esas medidas tendrían que considerarse como parte esencial de una estrategia más vasta para incrementar nuestra presencia y capacidad de interlocución en Medio Oriente, región en la cual Israel desempeña un papel fundamental no sólo por el impacto de su quehacer político, sino también por sus tasas de crecimiento económico sostenido, su energía empresarial y sus capacidades de innovación tecnológica.

⁹ Por ejemplo, en el terreno de la investigación biomédica, Israel puede presumir de logros significativos al contar con un compromiso político de apoyo, la adjudicación de fondos suficientes para la investigación y la comercialización final de los fármacos, con beneficios para todas las instituciones involucradas.